



CARLOS ROJAS  
Socio fundador de CAPIA

# FUTURO, OPORTUNIDAD Y REFORMAS

Todo lo digital reduce la corrupción, aumenta la eficiencia y baja los gastos en un entorno de mucha transparencia.

**E**l Perú atraviesa uno de los momentos más difíciles y trascendentales de sus últimos 25 años. Nos hallamos en medio de la peor crisis sanitaria de nuestra historia moderna, casi sin vacunas, sin suficiente oxígeno ni camas UCI, mientras estamos en el pico de muertos diarios por COVID.

Tenemos uno de los peores niveles educativos de la región y nos dimos el lujo de perder todo un año escolar (¡y vamos por el segundo!), mientras salen estudios que afirman que el regreso a las escuelas no aumenta el contagio. Total, ¿qué importan los niños (el futuro del país)!, ¿no? ¿Cuántos miles no regresarán jamás a las aulas? Pero abrimos casinos, tragamonedas, centros comerciales, gimnasios, restobares... Vivimos una crisis de valores gigantesca en que el beneficio personal está por encima de todo.

Las crisis son oportunidades de cambios, y, mientras más dura una de ellas, más profundos pueden ser esos cambios o las reformas. Ojalá apliquemos lo que nos vaya a mejorar como país y no a hundir. Por suerte, tenemos una solidez macroeconómica brutal que nos permite (todavía) enderezar el rumbo sin tener que ahogarnos en el intento.

Los altos precios de las materias primas nos van a llevar a un récord de exportaciones, a más impuestos pagados, a duplicar el superávit comercial, a poseer una cuenta corriente positiva (que no tenemos hace, por lo menos, diez años). Todo esto en un entorno de rebote de crecimiento de 10% en el 2021 y de casi



5% en el 2022, con una inflación de alrededor del 2%. Si somos inteligentes, podremos atraer una cuantiosa inversión, lo que generará mucho empleo, y, en el camino, se deberían aplicar reformas. Desde el lado financiero, veo estas como extremadamente importantes.

Necesitamos una reforma pensionaria. ¿Cómo es posible que por un cálculo político se deje sin pensión a millones de peruanos? ¿Qué va a pasar en 20 años, cuando estos millones se den cuenta de que tienen que (prácticamente) mendigar para vivir su vejez? Eso les interesa poco a

los actuales congresistas, que están para el show de corto plazo, para la foto en el diario. Precisamos ese rediseño para mejorar el sistema, no para destruirlo.

Necesitamos una reforma laboral. No es posible aspirar a tener un país viable si el 75% de sus trabajadores son informales, sin derechos, sin salud, sin pensión, sin vacaciones, ganando a veces menos del sueldo mínimo y trabajando más de 60 horas semanales.

Necesitamos una reforma del mercado financiero, especialmente del mercado de capitales, que mueva el dinero de las personas a las empresas. Así se crea competencia de verdad, bajan las tasas de interés y aumentan las opciones de ahorro.

Necesitamos una reforma digital en todo el sector público con un 2%-3% anual del PBI "gastado" en corrupción. Este debería ser el principal objetivo del siguiente Gobierno. Lo anterior ameritaría un despido masivo de miles de funcionarios que entraron al sector público por el "tarjetazo" de los políticos de turno, que no hacen mucho y que nos cuestan a todos. Todo digital: así se reduce la corrupción, aumenta la eficiencia y bajan los gastos, en un entorno de mucha transparencia.

Las reformas van a enfrentar mucha oposición y rechazo de algunos sectores. Y es porque las reformas rompen un molde, un paradigma, una manera de hacer las cosas que necesitamos cambiar para mejorar el país. Algunos van a tener que perder algo o a reinventarse para que millones ganen. El Perú no aguanta más. #sinreformasnohayfuturo